

Mercado Laboral

Boletín Nº 104 | Marzo 2016

Las claves del mes

- La afiliación a la Seguridad Social desacelera su ritmo de crecimiento, que pasa del 3,2% en enero al 3,0% en febrero.
- El indicador AML ASEMPLEO-Afi adelanta que los registros de marzo mantendrán una tasa de variación interanual similar a la de febrero.
- En abril y mayo, la creación de empleo acentuará su desaceleración según este mismo indicador.

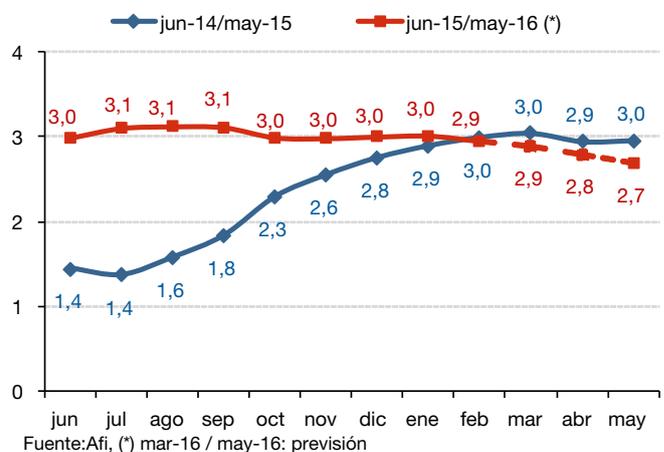
La Semana Santa contendrá la desaceleración de la creación de empleo

Los datos de afiliación de febrero confirman el panorama que vienen dibujando los indicadores adelantados de actividad económica. Los estímulos que han alimentado el crecimiento de la economía española en los últimos meses mantienen su inercia, pero se empieza a constatar un deterioro gradual del entorno económico.

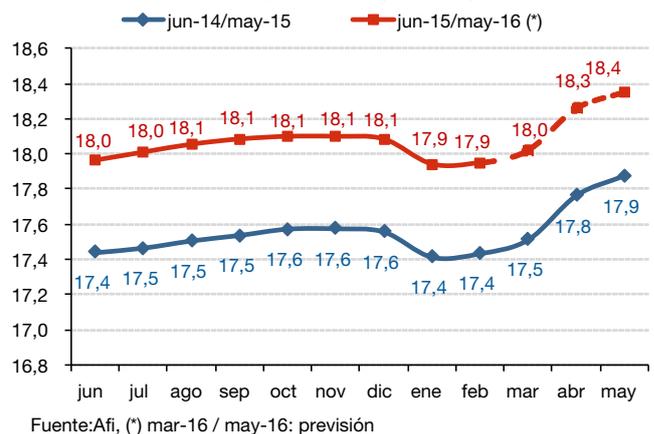
La afiliación a la Seguridad Social desacelera su ritmo de crecimiento (3,0% interanual), afectando a todos los sectores de actividad, con excepción de la hostelería. En cualquier caso, se trata de un ritmo de creación de empleo fuerte, similar al registrado en la fase alcista del ciclo anterior. En términos interanuales, el incremento de los afiliados se sitúa cerca de las 500.000 personas.

El indicador AML ASEMPLEO-Afi apunta a una suave desaceleración del mercado de trabajo hacia tasas de creación del empleo más acordes con las observadas en anteriores fases expansivas, en el entorno del 2,5% y 3,0% de incremento anual. Desde este punto de vista, los ritmos de creación de empleo de febrero sólo habrían empezado a revelar su impacto. El indicador AML ASEMPLEO-Afi adelanta que los registros de marzo, sostenidos por el efecto de la Semana Santa, mantendrán una tasa de variación interanual similar a la de febrero. Los datos del próximo mes resultarán especialmente indicativos de la senda de crecimiento de la ocupación del resto del año que, si se cumplen las previsiones, acentuará su desaceleración en los meses de abril y mayo.

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (tasa interanual)

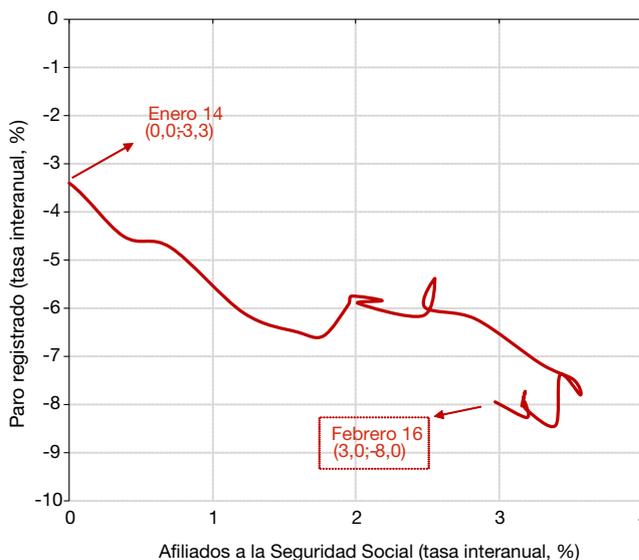


Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (millones de personas)



Se ralentiza el ritmo de aumento interanual de la afiliación a la Seguridad Social en febrero (3,0%, frente al 3,2% de enero), aunque se mantenga en cotas elevadas. Esta señal también había sido anticipada por otros indicadores de coyuntura, de ahí que no sorprenda que todas las secciones de actividad, salvo la hostelería, desaceleren la creación de empleo. Los autónomos rompen con la senda descendente en su ritmo de crecimiento interanual y se anotan un 1,2%. A pesar de ello, el régimen general sigue siendo el que más crece (3,5% interanual) y aporta activos al sistema. Si se corrige de estacionalidad la serie, se observa que el aumento mensual de la afiliación es similar al observado en la fase alcista del ciclo anterior (alrededor de 32.500 afiliados más). El paro registrado aumenta en unas 2.200 personas respecto al mes anterior, lo que implica también una ralentización del ritmo de descenso interanual que venía registrando en los últimos meses (8,0% frente al 8,3% del mes anterior). Por último, los contratos de trabajo vuelven a crecer a ritmos interanuales de dos dígitos (12,3%), impulsados por todas las figuras contractuales, especialmente, la temporal, que es la que sigue explicando la mayor parte del avance del agregado.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2016



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de **ASEMPLEO**

Pocas y mal repartidas

Cada vez más, las pymes españolas experimentan mayor dificultad para cubrir vacantes que son decisivas en sus nuevos proyectos de futuro. El mercado laboral debe hacer frente a nuevos modelos de negocio que requieren de ciertas habilidades y competencias que precisan de gestores profesionales para casar las nuevas necesidades con los perfiles idóneos para esos nuevos puestos.

Las Agencias de Empleo, las ETT y profesionales de la selección, han demostrado ser una herramienta competente y, en gran parte, desaprovechada para gestionar la detección de perfiles aptos para cada puesto concreto. Es fundamental realizar un análisis acertado del perfil que requiere cada vacante, una diagnosis de las capacidades de cada candidato, reorientar ágilmente la formación para el empleo, gestionar la movilidad geográfica y conocer la evolución de los sectores, entre otros procesos.

Está empíricamente demostrado que una mayor participación de las ETT en el mercado laboral ayudaría a mejorar las cifras de desempleo y haría aflorar un gran número de empleos no declarados con la consecuente repercusión en las arcas públicas por el efecto recaudación.

Por tanto, una mayor intervención de las agencias privadas de empleo no sólo resolvería el problema de las vacantes que no se cubren, otorgando un valor añadido en ajuste y profesionalidad del puesto que cubran, sino que reduciría los niveles de desempleo actuales y aumentaría la competitividad de nuestro tejido empresarial.

Andreu Cruañas, Presidente de Asempleo

El destacado de **Afi**

¿Faltan vacantes o sobran desempleados?

Cuando ochenta personas (de similares características) se presentan a un concurso para cubrir una vacante la probabilidad de que cualquiera de ellas la obtenga es del 1,25%, una probabilidad "disuasoria". No digamos si, como ocurre a veces, se presentan mil personas para una vacante (probabilidad de 0,1%). Pues bien, en España, a finales de 2012, la ratio era de 130 parados por 1 vacante, y ese 80x1 que se comenta en el monográfico es lo que se observa en la actualidad. En los mercados más eficientes de la UE la ratio es 2 parados por cada vacante. Un análisis detallado de por qué es tan ineficiente el mercado de trabajo en España merecería la pena, pero surgen inmediatamente dos preguntas: ¿por qué las empresas españolas ofertan tan pocas vacantes? Y, ¿no será que hay demasiados desempleados? En realidad, estas dos preguntas tienen respuesta afirmativa y, además, están anidadas en el sentido de que el exceso de desempleados tiene que ver con la escasez de vacantes. A lo largo del ciclo, la relación desempleados-vacantes disminuye a medida que la economía se recupera o crece. Es lo que está pasando en la economía española en los últimos años. Pero la ratio española de 80 parados por vacante sigue siendo docenas de veces mayor que la de los mercados laborales de referencia. Un mito que también está desapareciendo en esta crisis es el de que las pequeñas empresas (las pymes, en realidad) crean más empleos que las grandes. Pues bien, por grandes empresas ya ofertan casi tantas vacantes como las pequeñas, ya que estas han dejado de ser las "fábricas de vacantes" que eran antes de la crisis, mientras que las medianas también están disminuyendo progresivamente su oferta de vacantes.

José Antonio Herce, Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 104 | Marzo 2016

En el 3T15 hay menos de 80 parados por vacante

El número de parados por vacante se reduce con la recuperación económica de 130 a finales de 2012 a 80 en el 3T15, aunque todavía está lejos de los de niveles pre-crisis (20 parados por vacante), y no se diga de los registrados por los mercados laborales europeos más eficientes. El aumento futuro de las vacantes, lo que conllevaría a una rápida reducción de la ratio, pasa por una mejora de la facturación que evidencie la necesidad de ampliar plantillas.

El número de parados por vacante se reduce con la recuperación económica de 130 a finales de 2012 a 80 en el 3T15...

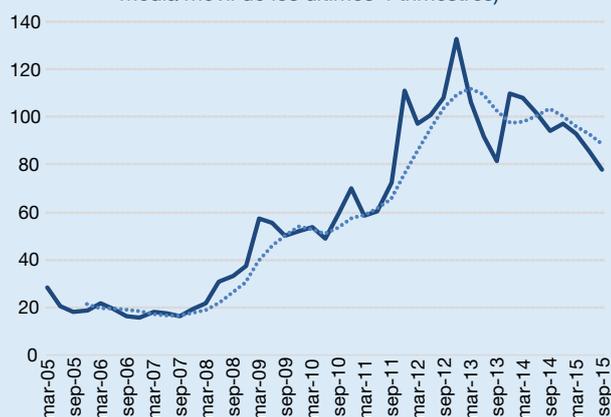
Gracias a la recuperación de la economía española y a la creación de empleo que le ha acompañado en los últimos años, el número de parados por vacante de empleo se ha reducido significativamente al pasar de los más de 130 parados a finales del 2012 a menos de 80 parados en el 3T15 (último dato disponible). Esta reducción del número de parados por vacante se debe tanto a una disminución del número de parados (un 19,4% desde 4T12 y hasta el 3T15), como a un aumento del número de vacantes ofertadas por el tejido productivo (un 37,0% en el mismo periodo de tiempo).

El movimiento ascendente a lo largo de la curva de Beveridge (que establece una relación entre la tasa de paro y la proporción de vacantes de empleo sobre la población activa) refleja que la recuperación económica está permitiendo la reincorporación al mercado de trabajo de un creciente número de personas, a la vez que revela la existencia de una menor competencia entre los candidatos que se postulan por los nuevos puestos de trabajo ofertados.

... aunque todavía está lejos de los niveles pre-crisis o los registrados por los mercados laborales europeos más eficientes.

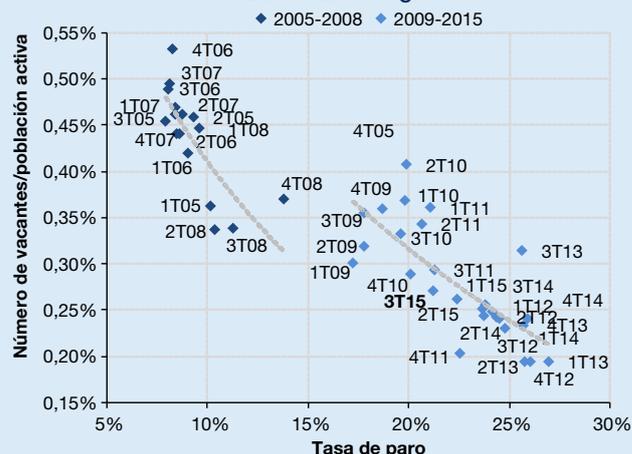
Esta reciente dinámica debe ser bienvenida en un mercado de trabajo, como el español, que se ha caracterizado por ser extremadamente ineficiente, si se compara con los registros observados en otros países europeos de nuestro entorno más cercano. En Alemania o Reino Unido, por ejemplo, apenas hay 2 parados por vacante en el 3T15 (último dato disponible). Un nivel lejano, incluso, a los mejores registros de España, ya que en la fase expansiva del ciclo anterior había alrededor de 20 personas por vacante, una cuarta parte del nivel actual. Queda, por tanto, mucho por hacer para revertir esta situación.

Parados por vacante de empleo (unidades en cada trimestre y media móvil de los últimos 4 trimestres)



Fuente: INE, Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Curva de Beveridge



Fuente: INE, Ministerio de Empleo y Seguridad Social

El aumento futuro de las vacantes pasa, necesariamente, por una mejora de las ventas de las empresas que evidencien la necesidad de ampliar plantillas.

La hostelería presenta el mayor número de parados por vacante, como consecuencia de una mayor rotación de los activos.

El aumento del número de vacantes pasa, necesariamente, por una mejora del entorno económico que impacte favorablemente sobre las ventas de las empresas y derive en un aumento de sus plantillas. Esto es lo que ha venido sucediendo durante la recuperación aunque no con la intensidad necesaria para volver más rápidamente a la situación de pre-crisis. El principal motivo aludido por las empresas por el que no ofertan un mayor número de vacantes es precisamente el aumento de sus ventas (así lo consideraba el 93,6% de las empresas en el 3T15). Un motivo generalizado en todas las secciones de actividad económica, salvo en las AA.PP., en cuyo caso, los motivos de no ofertar nuevas vacantes de empleo están relacionados con el diferente proceso de contratación pública (tanto de personal fijo, como de temporal).

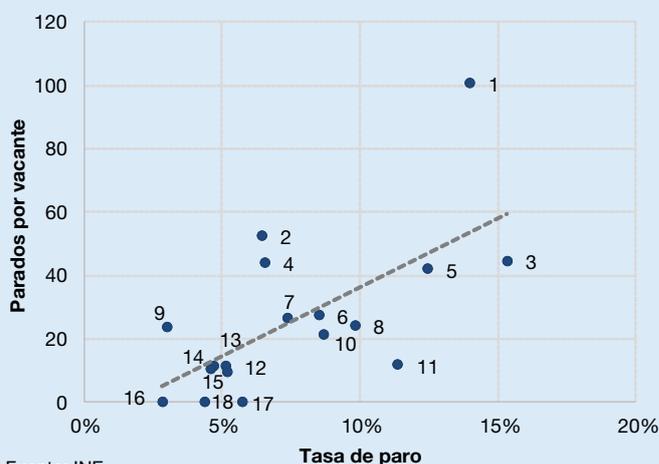
La radiografía en el 3T15 de la tasa de paro y el número de parados por vacante en cada una de las secciones de actividad revela que la hostelería es la que peor combinación tiene, ya que cuenta con la segunda tasa de paro más alta (14,0% en el 3T15), sólo por detrás del sector de la construcción (15,3%), y la que concentra el mayor número de parados por vacante (100,7 en el 3T15). Sin embargo, este comportamiento se debe, por un lado, a que la asociación sectorial de los parados se realiza cuando estos llevan desempleados menos de un año, lo que estaría escondiendo la cifra de parados de larga duración, que, aunque vienen reduciéndose en los últimos trimestres, siguen siendo muy elevadas (59,5% del total de parados en el 4T15), especialmente en sectores en los que el ajuste durante la crisis ha sido más dramático. Y, por otro lado, a la alta rotación laboral de los trabajadores de este sector. La hostelería es, junto con las actividades artísticas y entretenimiento, la rama de actividad que mayor número de contratos (totales y temporales) celebró en el 3T15 en términos relativos a la población activa asociada a la misma (más de 500 y 400 contratos totales y temporales por cada 1.000 activos en el 3T15, respectivamente).

Motivos por los que no existen vacantes de empleo por sección de actividad (% total), 3T15



Fuente: INE

Tasa de paro y parados por vacantes de empleo por sección de actividad, 3T15



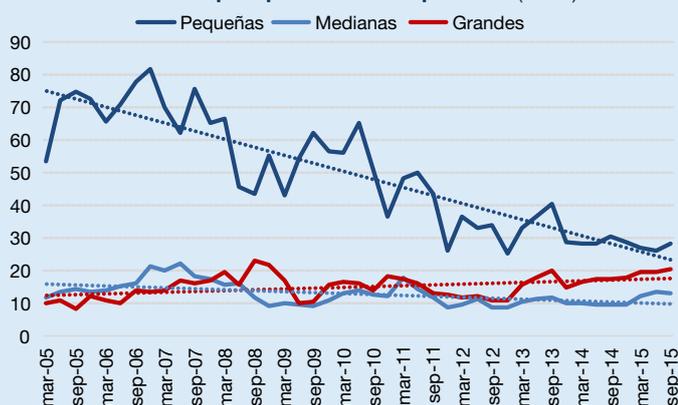
Fuente: INE

* Sección de actividad (ordenadas de mayor a menor número de parados por vacante en el 3T15): "1" – Hostelería; "2" – Transporte y almacenamiento; "3" – Construcción; "4" – Ind. Manufacturera; "5" – Act. artísticas y entretenimiento; "6" – Comercio y reparación; "7" – Educación; "8" – Act. administrativas y auxiliares; "9" – Act. financieras y de seguros; "10" – Otros servicios; "11" – AA.PP.; "12" – Act. profes., científicas y técnicas; "13" – Sanidad y S.S.; "14" – Act. Inmobiliarias; "15" – Información y comunicaciones; "16" – Ind. Extractivas; "17" – Energía; "18" – Suministro y saneamiento".

Las pequeñas empresas son las que más vacantes generan.

Por tamaño empresarial, se sigue observando que las pequeñas empresas son las que concentran la mayor parte de las vacantes de empleo (46% en el 3T15), lo que está en línea con su predominio en el tejido productivo y en la generación de empleo. Sin embargo, las pequeñas empresas están perdiendo su protagonismo (antes del estallido de la crisis creaban más del 70% de las vacantes) a favor de las grandes empresas, que han pasado de generar alrededor del 20% de las vacantes de empleo hasta 2012, a superar el umbral del 30% en 2015. Hoy, la brecha de las vacantes entre estas dos categorías de tamaño de las empresas es apenas de 10 puntos porcentuales, cuando hace una década era de más de 50 pp. Lo que representa un verdadero cambio estructural digno de análisis.

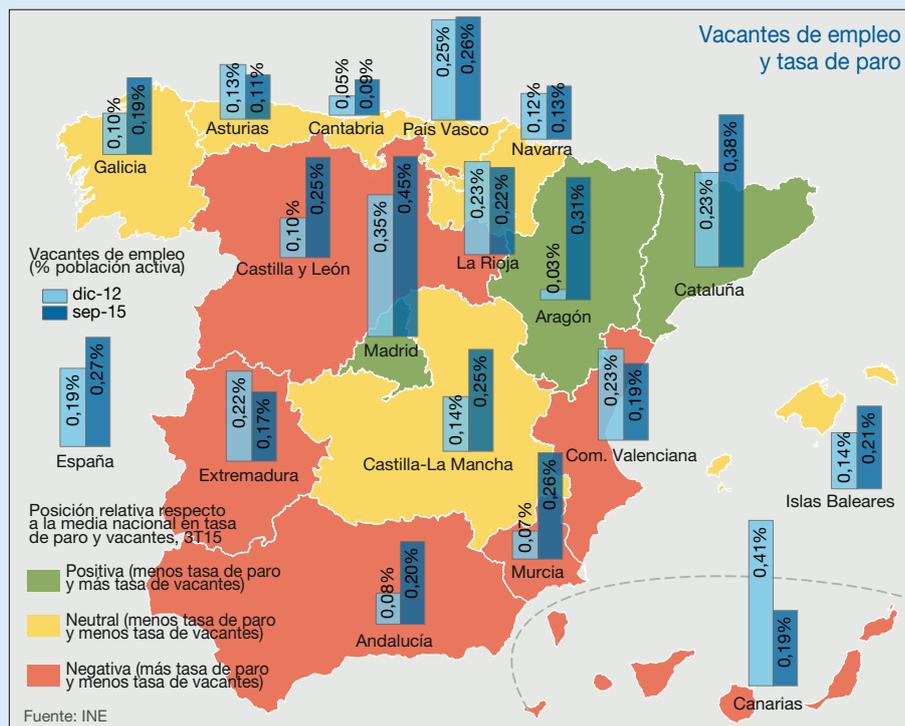
Vacantes de empleo por tamaño empresarial (miles)



Fuente: INE

La Comunidad de Madrid, Cataluña y Aragón cuentan con los mercados de trabajo más eficientes de España.

A nivel regional, se observa también el tránsito desde 2012 hasta 2015 de una buena parte de las CC.AA. de combinaciones de altas tasas de paro con bajas tasas de vacantes de empleo a otras en las que predominan bajas tasas de paro con tasas de vacantes ligeramente superiores a las observadas hace tres años. El movimiento más favorable lo han protagonizado la Comunidad de Madrid, Cataluña y Aragón, que logran posicionarse como las regiones con los mercados de trabajo más eficientes de España, en el sentido en que soportan tasas de paro sustancialmente inferiores a la media nacional y tienen una capacidad de generación de empleo, medida en términos de número de vacantes sobre el total de activos de la región, superior a esta segunda. Las regiones que apenas han avanzado en este sentido y que peor posición relativa tienen respecto a la media nacional son Andalucía, las Islas Canarias, Extremadura, la Comunidad Valenciana, Castilla y León y la Región de Murcia, ya que, además de tener una tasa de paro más alta que la media nacional, apenas han generado vacantes por cada persona activa de sus respectivos mercados de trabajo. Una combinación que, de no revertirse en un futuro cercano, enquistará el problema del desempleo en estas regiones y repercutirá negativamente sobre su competitividad.



Fuente: INE